

Navidad en una isla tropical



Para nuestra historia navideña, esta vez vamos a ir a una parte relativamente remota del mundo. Una pequeña isla, llamada Futuna, en algún lugar de la inmensidad del Océano Pacífico Sur. Hace años, ocurrió la siguiente historia en esta remota isla del Mar del Sur:

Fue en los últimos días de Adviento. Afuera había una suave brisa de aire salado, como todos los días. El termómetro mostraba unos 28 ° C a pleno sol. La gente de la isla se ocupaba de sus asuntos diarios, lo que, de acuerdo con los estándares occidentales, son bajos ingresos, pero no podían quejarse

del estrés real. Era solo un mundo bastante contemplativo y manejable. Si lo quieren, un pequeño paraíso.

En una colina, debajo de algunas palmeras, la escuela estaba ubicada donde los pocos estudiantes escuchaban más o menos a la maestra. Como ya se dijo que la Navidad ocurrirá en unos pocos días, la maestra contó la historia navideña de la Sagrada Escritura. La historia estaba un poco más adaptada para los niños. Entre otras cosas, llegaron posteriormente a una discusión sobre la tradición de, "¿Por qué es común dar un regalo a otros?". La maestra explicó: "Los regalos de Navidad deben recordarnos el amor de Dios. Él nos ha enviado a su hijo para nuestra salvación. El hijo de Dios, es el regalo más grande para toda la humanidad. Con regalos mutuos, la gente quiere mostrar su amor y deseos de vivir juntos y en paz ". Los niños se fueron a casa después de la clase y algunos todavía pensaban en la historia y las palabras de la maestra.

Al día siguiente, el día anterior a las vacaciones de Navidad, uno de los niños más tranquilos se acercó a la maestra durante el recreo, quien se había sentado a la sombra debajo de una palmera. Con cuidado, abrió una pequeña bolsa en su cartera, sacó una concha y se la dio a la maestra. La concha era de una belleza exquisita. Nunca antes había visto algo más hermoso lavado en la orilla del mar.

"¿Dónde encontraste esta concha tan hermosa y preciosa?", Preguntó ella. La niña puso una sonrisa en su rostro y se entusiasmó con la alegría visible que la maestra expresó. Después de este momento de alegría, ella le dijo a la maestra: "Solo existe un lugar oculto en la isla vecina de Solama, donde a veces puedes encontrar una concha así". A veces tengo que acompañar a mi padre para la pesca. Si las olas se vuelven altas, me deja en la isla por un tiempo. Durante este tiempo de espera, busco algunas conchas raras en las pequeñas bahías ".

"Esta es simplemente mágica", dijo la maestra. "La guardaré de por vida y nunca te olvidaré. Pero no debes tomar tanto esfuerzo y peligros solo para darme un regalo".

Con ojos brillantes, la niña dijo: "Tienes que saber que los esfuerzos para buscar y conseguir el regalo, son parte del regalo".



Autor desconocido

*Que todos ustedes tengan una santa y pacífica Navidad,
y con la ayuda de Dios, todo pueda prosperar en lo que
cada uno de ustedes comience en el Año Nuevo.*